



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

LAS CRISIS ENTRE PRESIDENTES Y VICE PRESIDENTES¹

15/01/2010

Benjamín Fernández Bogado
Radio Nederland

Los frecuentes conflictos entre Presidentes y Vice presidentes en algunos países latinoamericanos delatan la endémica inmadurez que sufren ciertos Gobiernos del subcontinente.



Los reiterados conflictos entre Presidentes y Vice-presidentes en algunos países latinoamericanos como Argentina, Nicaragua o Paraguay muestran que la fórmula de convocar un ticket electoral que muestre a dos figuras contrapuestas en términos ideológicos o partidarios resulta ser un efectivo recurso para ganar elecciones pero un serio problema para la posterior gestión gubernamental. O si no, que lo diga Cristina Fernández de Kirchner, quien debe soportar a Julio Cobos, proveniente de la Unión Cívica Radical, tradicional partido opositor de los peronistas, formación que no pierde ocasión en desmarcarse de las decisiones emprendidas por la mandataria

¹ Publicado por *Radio Nederland*, 15/01/2010, URL del artículo: <http://www.rnw.nl/es/espa%C3%B1ol/article/las-crisis-entre-presidentes-y-vice-presidentes>

argentina en temas como el conflicto del agro o la crisis reciente en el Banco Central.

La situación ha crispado tanto a la pareja presidencial que, el pasado fin de semana, Néstor Kirchner declaró no entender cómo un Vicepresidente, que deberá acompañar a la Presidente en su gestión, la critique constantemente, e incluso proponga su propia candidatura futura presencial. Kirchner no analiza, por supuesto, que la convocatoria de Cobos al ticket electo ha sido básicamente para demostrar grandeza y amplitud hacia el electorado argentino, interesado no sólo en la gobernabilidad sino también en la previsibilidad.

En este tipo de elecciones, pocas veces la situación funciona tan bien como es el caso entre el líder metalúrgico Lula da Silva y el empresario Alencar, en Brasil. Quizá la clave está en que siguen una hoja ruta previamente trazada, en la que las posibilidades de salirse del libreto son mínimas y, por lo tanto, marcan una relación previsible entre ambos.

Diferente es el caso entre el paraguayo Fernando Lugo y su vicepresidente, Federico Franco, ya que el ex obispo llega apoyado por un abanico de partidos, entre los cuales el liberal radical auténtico, al que pertenece Franco, formación que es responsable de casi el 60% de los votos sufragados el 20 de abril del 2008. Tal vez la falta de experiencia y la ausencia de tacto político por parte de Lugo ahondaron un conflicto reiterado en la gestión política de ambos, en la que prácticamente toda decisión que se tome los encuentra divididos y en conflicto. Los nombramientos de ministros de la alianza triunfante, basados en la composición del voto liberal en sus internas, no han hecho otra cosa que privilegiar a los movimientos internos sobre la decisión orgánica del partido.

La ausencia de una tradición de coaliciones de partidos que respetan sus espacios y proporciones explica muchos de los problemas surgidos entre Presidentes y vice presidentes elegidos en algunos pases latinoamericanos. Tal es el caso de Nicaragua, donde un ex contra como Morales acompaña a Daniel Ortega y reafirma poco antes de asumir el mandato que es una simple rueda de auxilio. Sin embargo, no le resta importancia al cargo de Vicepresidente, que, en gobiernos inestables y con escasa tradición democrática, se convierte en verdadera espada de Damocles antes que en vigorosos aliados en prosecución de una hoja de ruta consentida y aprobada por los autores centrales del proyecto político triunfante.

No debe extrañar por lo tanto que, en términos políticos, Cobos encuentre más beneficioso oponerse a la argentina Cristina Fernández de Kirchner, antes que sostenerla, o que, en Paraguay, Franco soterradamente apoye el juicio político de su compañero de fórmula con la afirmación clara de ya está preparado para ser Presidente del

Paraguay. La consecuencia es inestabilidad e ingobernabilidad con alto costo para democracias que tienen mucho que aprender en materia de tolerancia, respeto, proporcionalidad y compromiso con altos ideales en proyecto de nación. La crisis entre Presidentes y Vice presidentes en algunos países no es otra cosa que una muestra de adolescencia perpetua en que algunos gobiernos latinoamericanos parecen haber optado vivir.